

De la riqueza fantasma a la riqueza real. Por David Korten

Mélida De León¹

Abstract

Real wealth is different to phantom wealth because it considers the human being as a central part. The conditions to obtain real wealth are; work in harmony with environment and natural resources, the search of happiness, the strengthening of the paradigm “to be” before “to have”. Korten writes an agenda in which it is necessary to deal with subjects such as poverty, stabilization of population growth, and environmental awareness. The author also mentions the need to concentrate in transparent institutions that promote the creation of real wealth, as a platform for the new economy.

The present bibliographical review is a thought-provoking invitation to reflect about an economy in which Life is more valuable than Money; the power is in the common people, who care for themselves, their community, and the natural environment. All of this requires a cultural change.

Keys words: *life, wealth, happiness, environment, well-being, Wall Street, Main Street*

Resumen

La riqueza real difiere de la riqueza fantasma porque considera al ser humano como la parte central. Las condiciones requeridas para alcanzarla incluyen trabajar en armonía con el cuidado del ambiente y de los recursos naturales, la búsqueda de la felicidad, el fortalecimiento del paradigma de ser, antes que el tener. Korten plantea una agenda en la que es necesario abordar los temas de pobreza, la estabilización del crecimiento poblacional, el cuidado del ambiente, así como concentrarse en instituciones transparentes que promuevan la creación de riqueza real, como una plataforma para la nueva economía. El presente artículo incluye una reseña bibliográfica que toma como base las Ideas de Korten, es una invitación a reflexionar sobre una economía en la que la vida tiene más valor que el dinero; el poder reside en gente ordinaria, quienes se cuidan entre ellos mismos; su comunidad y su ambiente natural. Todo ello requiere de un cambio cultural.

Palabras claves: *vida, riqueza, felicidad, ambiente, bienestar; Wall Street; Main Street.*

1 Es economista de la Universidad de San Carlos de Guatemala; MBA INCAE; Doctora en Ciencias de la Comunicación por UNED, C.R. Es Gerente de TOP CONSULTORES S.A y profesora en programas de Maestría y Especialidades Médicas en la URL y UPB. melidadeleon@gmail.com

Desarrollo

Korten refiere que de los aspectos que descubrió escribiendo este libro, es que se ha estado preparando durante toda su vida para hacerlo. Creció en una ciudad pequeña y conservadora, en donde aprendió del valor de la familia, comunidad y naturaleza, así como el carácter especial de la democracia en una familia de clase media. Su disertación de tesis doctoral, fue una investigación en Etiopía, la cual le enseñó, acerca del poder de la cultura en la formación de la conducta colectiva.

En los temas para la reflexión; el caso para una nueva economía, se dice que una de las creencias que está implantada firmemente en la mente de las personas, “es que el dinero es bienestar”. Es fácil aceptar la idea que el dinero es un depósito de valor, mejor que un depósito de expectativas, y que “hacer dinero” es el equivalente a “crear bienestar”.

Las orientaciones principales propuestas, se centran en tratar las causas y no los síntomas. Nuestro sistema económico ha fracasado en todas sus dimensiones: económica, ambiental y social. La necesidad real, sin embargo va mucho más allá de insertar más dinero en la economía. Por lo tanto, discutir con la gente para que trate de cambiar sus comportamientos destructivos no va a ayudar, es mucho más sensato dirigir la atención a lo que es correcto y fácil, trabajando juntos para crear una cultura que premia los valores positivos y promover instituciones que fomenten la conducta positiva en las personas.

Al referirse a la riqueza fantasma, este es dinero creado por registros contables o por la inflación de burbujas de activos, no relacionados con la creación de cualquier cosa de valor o utilidad real. Entre estas se encuentran las pirámides de endeudamiento en la que las entidades financieras realizan transacciones complejas y planes de préstamos basados en activos ficticios o sobrevalorados, con el fin de generar beneficios fantasmas y justificar las tasas descomunales de gestión.

Las personas involucradas en la creación de riqueza fantasma, cobraron honorarios enormes sobre el rendimiento de sus servicios para luego marcharse

con sus ganancias; haciendo referencia a la crisis de las hipotecas en los Estados Unidos. Cuando los prestamistas empiezan a dejar de pagar las deudas que no pueden pagar, la burbuja estalla y se derrumba la pirámide de la deuda.

La verdadera riqueza es intrínseca, en contraste con el valor. La vida, no el dinero, es la medida de valor en la riqueza real. Para crear una economía de riqueza se tendría que: ofrecer a todos la oportunidad de una vida sana, digna y plena; llevar el consumo humano en equilibrio con los sistemas naturales de la tierra; fomentar relaciones fuertes y de cuidado dentro de las comunidades; honrar los principios de gobierno basados en el mercado; apoyar la asignación equitativa y eficiente de los recursos sociales; y, cumplir con el ideal democrático de una persona y de una soberanía ciudadana al votar.

En contraste, los alquimistas³ modernos y el deporte de hacer dinero, proviene de crear dinero de la nada, sin la necesidad de producir algo de valor real a cambio. *Wall Street* ha convertido este ideal en un juego de deporte altamente competitivo. Las burbujas de activos sólo crean riqueza fantasma que aumenta los reclamos del título hacia una sociedad de riqueza real y por lo tanto, diluye las demandas de todos los demás.

Este es el caso de las hipotecas de alto riesgo, en el cual la disponibilidad de hipotecas baratas estimuló el mercado de la vivienda, que a su vez inflaba los precios de éstas. Entre más rápido la burbuja de beneficios crecía, más rápido el dinero crecía para inflarlo más. Los títulos estaban asegurados contra pérdidas por otras instituciones altamente apalancadas de *Wall Street*, como AIG, que se embolsó las primas, pero, mantuvo sólo las reservas mínimas para cubrir pérdidas potenciales en la teoría de que los precios de la vivienda sólo podían subir.

3 Le llama alquimistas a quienes practican la alquimia. Alquimia es un conjunto de especulaciones y experiencias, generalmente de carácter esotérico, relativas a las transmutaciones de la materia, que influyó en el origen de la ciencia química. Tuvo como fines principales la búsqueda de la piedra filosofal y de la panacea universal. Diccionario RAE en línea.

Al referirse a una economía real de mercado, Korten le denomina *Main Street* al mundo de los negocios locales y personas que trabajan y se dedican a producir bienes y servicios reales, para proporcionar sustento para sí mismas, sus familias y comunidades. Está más concentrado en sus prioridades, valores e instituciones. Los fundamentalistas del mercado en general, ignoran las condiciones esenciales del mercado alternativo que son:

- Los compradores y los vendedores deben ser demasiado pequeños para influir en el precio del mercado.
- La información completa debe estar disponible para todos los participantes y no puede haber secretos comerciales.
- Los vendedores deben asumir el costo total de los productos que venden y los incorporen en el precio de venta.
- El capital de inversión debe permanecer dentro de las fronteras nacionales, y el comercio entre los países debe estar equilibrado.
- Los ahorros deben ser invertidos en la creación de capital productivo en vez de hacerlo en comercio especulativo.

Main Street es una economía de largo plazo, comprometida en la creación de riqueza real, desde los recursos reales para cubrir necesidades reales. *Wall Street* es muy bueno para hacer que la gente rica sea más rica, pero, no tiene ninguna preocupación por la salud de las personas, comunidad o naturaleza, excepto como fuentes de beneficio a corto plazo.

Por tal razón es necesario concentrarse en más que arreglos marginales, porque, esto es como poner una curita sobre un cáncer, pueden proporcionar un sentido de confianza temporal, pero, al final el resultado es cosmético. Una acción apropiada y efectiva necesita reconocer que ya no podemos organizar nuestra vida económica de la forma en que estamos acostumbrados. Ya no se puede recuperar más que momentáneamente, porque ya hemos sobrepasado los límites de la fatiga que nuestros sistemas económicos, ambientales y sociales pueden tolerar.

Soluciones que no tomen esta realidad en cuenta, no solo están destinados a fallar sino que es muy probable que aceleren un colapso social y ambiental. Frente a este deterioro, dos autores de gran influencia en sus libros más recientes, presentan argumentos similares sobre la necesidad de tomar decisiones para revertir el daño ambiental y eliminar la pobreza. Ambos tienen recomendaciones muy diferentes.

Jeffrey Sachs, economista, reconocido por su trabajo como asesor económico de gobiernos nacionales, *New York Times* lo describió como “probablemente el economista más importante en el mundo”; en sus libros *Riqueza común, economía para un planeta sobrepoblado* (2008) y *El fin de la pobreza* (2005), presenta los retos para un desarrollo sostenible, protegiendo el medio ambiente, estabilizando la población mundial, reduciendo las brechas entre ricos y pobres y acabando con la pobreza extrema. Entre los temas fundamentales que aborda se encuentran:

La tecnología, asegurando que se puede eliminar la pobreza con inversiones modestas en tecnologías existentes, para desarrollar nuevas fuentes de energía; disminuir el crecimiento demográfico, tener uso más eficiente de agua y de otros recursos naturales e impulsar un crecimiento económico en los sectores donde persiste la pobreza.

No cree que la solución al problema sea un corte masivo de los niveles de consumo o de los estándares de vida. Cree que la solución es vivir más inteligentemente. La tecnología es absolutamente crucial y no se requiere pedirles a los ricos que tomen medidas drásticas o cortes bruscos de sus estándares de vida, sino que vivan con tecnologías más inteligentes que sean sostenibles. Cree que las naciones más poderosas del mundo pueden eliminar la pobreza extrema y desarrollar y aplicar las tecnologías necesarias para abordar las necesidades ambientales.

El economista asume que el crecimiento económico es tanto bueno, como necesario. Asimismo, mantiene que el más pobre de los pobres puede ser colocado en el camino del crecimiento económico con no más que una modesta redistribución de bienes. Parece asumir que los niveles de con-

sumo van a seguir incrementando. Sin embargo, no menciona nada acerca de qué formas de consumo pueden continuar sin aplicar más presión sobre los ya fatigados sistemas naturales.

Korten refiere a que Sachs tampoco menciona las realidades del poder político y el control sobre los recursos, por ejemplo, la realidad que se aplica a varios lugares, en que los países son pobres no porque reciben muy poca ayuda extranjera, sino porque una de las naciones desarrolladas ha utilizado su poder económico y militar para expropiar sus recursos para consumir más allá de las propias necesidades.

El otro autor es Speth (2008), quien hace referencia a redirección y rediseño, posee grado académico en leyes y economía, ha tenido distinguida carrera como fundador y director del *World Resources Institute* y administrador del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas. Escribe desde la perspectiva de un sistema ecológico. Afirma que el planeta no puede sostener el capitalismo de la forma como lo conocemos. Recomienda que el sistema operativo del capitalismo sea rediseñado para soportar el desarrollo de las economías locales, con las firmas que figuren la propiedad del trabajador y de las comunidades y que las corporaciones sean afianzadas sólo para servir al interés público.

Aún con un enfoque ecológico de productos verdes, Speth (2008), nota que siempre se incrementa el daño al medio ambiente. Esto le lleva a la conclusión que el crecimiento es enemigo del medio ambiente. El crecimiento y el ambiente permanecen en colisión. Dice que mientras que el crecimiento económico continúe siendo prioridad, lo cual conlleva a que el consumismo defina nuestra cultura y valores, es poco probable que nosotros, como especie, seamos capaces de implementar las medidas necesarias para llevar a un balance con el medio ambiente.

Speth (2008), recomienda reemplazar los indicadores financieros de desempeño económico como el PIB, por medidas completamente diferentes, basadas en indicadores no financieros de salud social y ambiental, que son las cosas que deberíamos priorizar y optimizar.

En el tema de movimientos sociales se plantean algunas conclusiones, coherentes con algunos enfoques de gestión del talento humano en las organizaciones, en las que las motivaciones también se están midiendo desde la perspectiva espiritual; ¿en qué medida con el trabajo que se desarrolla, también se está llenando la necesidad de “sentirse útil” de “dejar una huella”?

Entonces, para algunas personas, los retos sociales y ambientales que enfrentamos y para los cuales idealmente debemos encontrar soluciones viables y prácticas, requieren de un despertar espiritual también, de una transformación del corazón humano. Para otros, este es un proceso más intelectual de llegar a ver el mundo considerando la emergente ética ambiental y considerando la antigua ética social de lo que significa “amar al prójimo como a ti mismo”.

Lo que *Wall Street* realmente desea es hacerse más fuerte, es un juego de poder, haciendo que la brecha entre pobres y ricos se haga más grande. El economista y columnista de *New York Times* Krugman (2007), abre la conciencia de un liberal con una reflexión personal sobre el crecimiento en la clase media americana. Explica que los mercados no desarrollarán la clase media y no serán quienes la restaurarán. La restauración de la clase media solo vendrá tras la acción política por medio de un movimiento político de gran magnitud; es acá en donde la brecha se hará más pequeña.

La riqueza fantasma tiene un alto costo porque crece perpetuamente sin ningún esfuerzo. Si la mayoría de la población está en el paradigma que al incrementarse el ingreso se incrementa el consumo, esta será una tendencia a seguir, afectando aún más al ambiente.

Para los temas de la salud, la felicidad y mantenerse a la altura de la mayoría, en una sociedad extremadamente inequitativa, nuestra percepción de nuestra dignidad y de nuestras relaciones con otros, son con frecuencia inevitables. Estas se relacionan a nuestra posición, la jerarquía de poder y el privilegio. En esta situación caemos fácilmente en la trampa de valorarnos a nosotros mismos por nuestra situación financiera y posesiones materiales, antes que

por nuestra dignidad intrínseca. En una sociedad equitativa todas las personas son valoradas por quienes son, antes que por lo que poseen.

Korten (2009) se refiere a una riqueza real sin límites. El primer aspecto es que debemos preguntarnos ¿Qué es lo que realmente queremos en la vida? y rediseñar las instituciones económicas. Que una vez logrado el bienestar material básico, la mayoría de mejoras en nuestra salud y bienestar vienen no del dinero y consumo, sino de las relaciones, expresiones culturales y crecimiento espiritual. Estas son las formas de riqueza que tienen más valor y satisfacción cuando están dissociadas del dinero y transacciones financieras y probablemente las mejores cosas en la vida son gratis.

La buena noticia es que ante una serie de eventos ocurridos, se ha despertado una nueva conciencia humana de nuestros intereses, de un destino común y de las nuevas posibilidades para organizar asuntos de la humanidad. Es importante crear economías que sirven en lugar de explotar. Podemos tener economías que apoyan a las familias y comunidades, que permitan que los papás le den tiempo a sus hijos, en especial a los más pequeños, que provean cuidados de salud y educación para todos, que mantenga el ambiente libre de toxinas y que apoyen la cooperación y el compartir entre las naciones para asegurar el bien común. Se trata de renovar el experimento democrático, liberando el potencial creativo de las especies y redescubrir lo que significa ser humano.

Por lo tanto, la agenda para una economía de riqueza real podrá darse cuando la mayoría de personas demuestren a diario, hasta cierta extensión, su capacidad de ser generosos, de compartir, de promover la paz y trabajar al servicio de los demás. En Guatemala han iniciado una serie de movimientos como “un techo para mi país”; “tengo algo que dar”; “yo asumo”; “guatemala”, entre otros, que buscan influenciar un cambio para encarar los problemas nacionales que están afectando, entre ellos, la pobreza de nuestros conciudadanos.

Nuestras decisiones condicionarán nuestro ser, por lo tanto, más allá de lo individual, se pueden fomentar culturas e instituciones colectivas que a

su vez moldeen el comportamiento individual. El deseo de servir y cooperar está programado en el cerebro humano. El acto de cooperación y generosidad provoca que el centro de placer del cerebro suelte la misma hormona que se suelta cuando comemos un chocolate.

Es complejo, sin embargo, a pesar de nuestra indiferencia, los seres humanos queremos lo mismo, contar con hijos y familias felices y saludables, comunidades que vivan en paz y cooperación, viviendo en ambientes naturales saludables. Para la sociedad guatemalteca esto se está convirtiendo en un sueño, por los altos índices de violencia, delincuencia y deterioro ambiental, sin embargo, no imposible si cambiamos el paradigma presente hacia uno de bienestar.

Korten (2009) define la riqueza real como una vida satisfactoria y saludable, hijos felices, familias amorosas y una comunidad generosa en un ambiente bello, saludable ambiente natural. Estas cosas son las que tienen un valor real y la única medida del rendimiento económico. El valor de la riqueza real no puede reducirse a un equivalente monetario.

Una de las reflexiones interesantes, sabida por los economistas, es que el PIB es una medida del costo, no del beneficio de la actividad económica. Por ejemplo, la salud humana y el bienestar dependen en gran parte de muchas cosas que tienen valor comercial (comida, educación, vivienda, servicios de salud y otros), pero, estos son medios, no fines, y, su valor real es su función de contribuir al mejoramiento de la salud humana y natural. Por ejemplo: el componente en el valor comercial de la alimentación consumida, provoca un incremento en el PIB, el cual no necesariamente indica que nuestro bienestar ha incrementado, porque no se hace la distinción entre comida saludable y no saludable.

Sobre la necesidad de dejar de utilizar el PIB como una base para la evaluación del rendimiento económico, se presenta el indicador de planeta feliz, indicador prometedor creado por la “*New Economics Foundation*” de Londres.

**Indicador de planeta feliz = Satisfacción de vida
x expectativa de vida**

Huella ecológica

Este indicador refleja el resultado de un indicador de la eficiencia ecológica con la cual la economía de una sociedad está produciendo cierto nivel de bienestar físico y emocional.

Las prioridades esenciales para concentrarse en la generación de una riqueza real, van desde adaptar nuestras relaciones y forma de vida a las reglas de la comunidad, en donde el respeto es un valor vital. Se habla de un respeto hacia el equilibrio ambiental y social, reduciendo la demanda de los recursos naturales y distribuyéndolos equitativamente. Es necesario invertir en la regeneración de capital social y natural, así como limitar e incluso revertir el crecimiento demográfico. Este último es complejo y provoca controversia política, pero, si no se aborda, la madre naturaleza tiene sus propias formas de hacerlo por la humanidad, por medio de catástrofes naturales, plagas, hambruna y violencia entre las especies.

La adaptación a las nuevas circunstancias implica organizarse con un enfoque hacia la seguridad y la abundancia, sobre la base de siete reglas o principios para la creación de sistemas saludables de vivienda:

a) Auto organizarse en comunidades dinámicas, inclusivas y autoconfiables; b) balancear las necesidades e intereses individuales y de la comunidad; c) practicar la reciprocidad; d) recompensar la cooperación; e) optimizar la captura y uso de energía sostenible y adaptarse a los detalles específicos del microsistema ambiental; f) crear y manejar fronteras permeables, que permitan sostener sus estructuras internas sin aislarse del mundo exterior, permitiendo que lo bueno entre más, antes que lo malo; g) cultivar la diversidad y compartir el conocimiento.

La idea es concentrarse en una economía de verdadera riqueza cuya medida es la vitalidad o energía creativa de vida impregnada en las personas, sus relaciones y ecosistemas. En la cultura de una economía viviente se reconoce la responsabilidad mutua de cada individuo para balancear sus necesidades con sus responsabilidades de contribuir al bienestar de la comunidad.

Las prioridades en redistribución de la nueva economía conlleva la definición de una política real de seguridad hacia una iniciativa global para renunciar a la guerra como un instrumento de política extranjera, limitar el ejército a una fuerza de seguridad nacional predominante y redireccionar los recursos humanos y materiales de la industria de armamentos a educación, salud, medio ambiente, rejuvenecimiento del medio ambiente y energía para la infraestructura.

La agenda para la nueva economía incluye un cambio de paradigma que va desde comprender que los mercados necesitan gobiernos no para dirigir el aspecto económico, sino para establecer un marco de reglas en el cual la gente y las empresas puedan organizarse de manera que haya un balance individual y vele por los intereses de la comunidad.

Conclusiones

Las propuestas para una nueva economía desde el punto de vista de este artículo son:

1. Es necesario redireccionar el enfoque de una política económica de riqueza fantasma a un crecimiento real de riqueza. Dejar de lado únicamente los indicadores económicos y concentrarse en indicadores de verdadera riqueza como mortalidad infantil; mal nutrición infantil; crímenes de adolescentes; embarazos de adolescentes solteras; indicadores de la salud del ecosistema tales como población de peces y pájaros. Los ejemplos de lo que quiere incrementarse incluyen: porcentajes de alimentos cultivados localmente; participación de granjeros en el mercado; porcentaje de asistencia a escuelas y graduaciones; porcentaje de votantes en elecciones; la accesibilidad para los discapacitados; cantidad de espacio libre en las urbes y villas para vegetación; cantidad de jóvenes involucrados en servicio comunitario.

Lo que quiere disminuirse con la implementación de este punto son tasas de divorcios; número de padres solteros; extensiones de tierra erosionada, tasas de encarcelación; tasas de

- mortalidad infantil, tasas de hospitalización de niños con asma (por el deterioro ambiental); total de superficies impermeables.
2. Recuperar las ganancias que no han sido ganadas por *Wall Street* y sancionar con multas, para que este juego no sea lucrativo. Fomentar una cultura en la que los inversionistas verdaderos comprometan sus fondos y energía empresarial en la creación de negocios que crezcan; legislar prohibición contra la venta, aseguro y préstamo sobre un bien de capital que no sea propio; emitir cualquier tipo de seguridad que no sea respaldada por un bien de capital; poner límites en el aprovechamiento de las instituciones financieras y establecer una reserva y requerimientos de capital para asegurar los negocios; regular las tasas de los bonos; imponer altas tasas de impuestos a inversiones especulativas y aquellas que se mantienen por un período muy corto de tiempo.
 3. Implementar precios de venta de mercado de costo completo; implica que para que el mercado pueda asignar en forma eficiente el precio de mercado de un producto o servicio, éste debería incluir el costo completo de su producción y su uso, incluyendo “asuntos externos” como la salud del ecosistema; eliminar la asistencia social corporativa, tales como subsidios por agotamiento de recursos; subsidios a exportaciones y reducciones de impuestos; eliminar la evasión de impuestos en las corporaciones, como medio para garantizar recursos para bien público.
 4. Eliminar privilegios a las corporaciones; esto con el fin de garantizar que no solo persigan intereses privados muy estrechos; sino que además consideren las consecuencias sociales y ambientales de su gestión; los privilegios a las corporaciones deberían ser periódicamente revisados y removidos, si la corporación consistentemente viole la ley o actúe más allá de la autoridad que específicamente le ha sido dada; prohibición para las corporaciones para realizar esfuerzos de influenciar elecciones o la legislación.
 5. Eliminar todas las excepciones de impuestos para gastos de las corporaciones relacionadas con el cabildeo, educación pública, caridad pública u otras organizaciones políticas de cualquier tipo. Esto implica restaurar la soberanía nacional y económica en la que los ciudadanos de cada país tienen el derecho y la responsabilidad de controlar sus propios recursos económicos, determinar sus propias prioridades económicas y sociales; fomentar en mayor medida los negocios locales en los que se emplee mano de obra local y recursos locales para alcanzar las necesidades de los residentes locales de empleo, productos y servicios; manejo de recursos ambientales por parte de los negocios locales, con enfoque de responsabilidad y sostenibilidad; lograr que las corporaciones operen considerando las restricciones; finalmente, alcanzar un balance en las negociaciones entre las naciones; esto implica que vivan dentro de sus posibilidades; no acumular demandas a largo plazo sobre los recursos de otros.
 6. Reconstruir comunidades con el fin de alcanzar confianza propia en el logro de sus necesidades básicas. Esto implica que desde la raíz se debe dar poder económico a las comunidades en el marco o estructura de una propia confianza local; cada comunidad deberá mediar intercambios en sus fronteras con otras comunidades, para asegurar que éstas sean consistentes con la integridad y la coherencia de sus procesos internos de vida.
 7. Implementar políticas que creen una tendencia a favor de negocios a escala humana que sean propiedad de accionistas locales. Esto implica no a los monopolios; que no se dé dominio por medio de corporaciones globales; las empresas a escala humana tienden a incentivar las relaciones basadas en respeto y confianza mutua.
 8. Es necesario facilitar y fundar la compra de acciones para democratizar la propiedad. La democracia es más fuerte cuando las personas son propietarias de las casas en las que

viven y cuando tienen propiedad directa en los bienes en los cuales su vida depende.

9. Usar las políticas de egresos y de impuestos a favor de una distribución equitativa de la riqueza y del ingreso. Una sociedad equitativa tiene posibilidad de disfrutar de mayor salud y felicidad a menores niveles de ingreso en general. La equidad no significa que todo el mundo tiene el mismo ingreso; significa que las personas dispongan de los medios que conlleva la dignidad humana y evitar los extremos de pobreza y riqueza; entre otros temas, que las contribuciones de caridad personales, incluyendo aquellas fundaciones familiares deben ser completamente libres de impuestos; una política pública que provea incentivos que limiten el radio entre el CEO y los trabajadores peor pagados en una corporación que no sea más de 15 a 1.
10. Revisar las reglas de la propiedad intelectual para facilitar el libre compartir de la información y la tecnología. La información incrementa el verdadero valor de la riqueza real cuando es ampliamente compartido. La teoría del mercado requiere que los compradores y vendedores estén completamente informados para hacer las mejores decisiones; definir los derechos de propiedad intelectual en forma estrecha, darlos por un tiempo limitado e incentivar su libre compartimiento.
11. Reestructurar los servicios financieros para servir *Main Street*. Los bancos sirven sobre la base de las necesidades de la comunidad; lograr que los bancos operen como bancos de la comunidad independientes, sobre la base de una estricta supervisión federal y local como empresas del servicio

público, actuando con el rol de los bancos tradicionales de intermediarios entre gente que busca asegurarse un modesto retorno de intereses, y otras personas que necesitan un préstamo para comprar una casa o financiar un negocio.

12. Transferir la responsabilidad de emitir dinero al gobierno federal. En vez de prestar dinero, como lo hace el sistema actual, el gobierno prestaría dinero para la necesidad pública, preferiblemente inversión de gobierno en infraestructura, educación o desarrollo de tecnología. La objeción común a estas propuestas es el hecho de que darles a los políticos el poder de crear dinero libre, llevaría al abuso y una inflación fuera de control.

La propuesta de agenda para una nueva economía tiene un componente de dignidad humano alto, cuando se piensa en el bienestar general como un indicador de progreso en una nación y cuando la felicidad o lo que se comprende por felicidad, está en función de variables no representadas en términos monetarios. Han sido muchos años en los que la historia de la humanidad ha caminado con el paradigma de la medición económica, de manera que un cambio cultural que se verá reflejado en los modos de ser, sentir, pensar y actuar de las presentes y futuras generaciones requieren empezar a formar parte de los nuevos puntos de discusión, considerando los aspectos favorables y desfavorables.

La educación y el cuidado del ambiente son temas estratégicos, que van asociados con la salud y existencia de recursos para alimentar a la humanidad; hacer uso de los recursos naturales, sabiendo que la protección y el cuidado de los mismos es posible, es una tarea imprescindible para el presente y futuro.

Bibliografía

- Korten, D. (2009). *Agenda for a New Economy. From Phantom Wealth to Real Wealth*. San Francisco. Berrett-Koehler Publishers, Inc.
- Krugman, P. (2007). *The Conscience of a Liberal*. New York. W.W. Norton. P. 5-6.
- Sachs, J. (2008). *Common Wealth: Economics for a Crowded Planet*. New York. Penguin. P. 3-4
- Sachs, J. (2005). *El Fin de la Pobreza. ¿Cómo conseguirlo en nuestro tiempo?* Editorial Sudamericana. Argentina.
- Speth, J. G. (2008). *The Bridge at the Edge of the World: Capitalism, the Environment, and Crossing from Crisis to Sustainability*. New Haven, CT. Yale University Press. P. 57.